



Resumen

Las respuestas en torno a la formación en la fe giraron en torno a tres áreas de interés: la formación en la fe de los adultos, la formación en la fe de niños y jóvenes y las prácticas litúrgicas. En cuanto a la formación en la fe de los adultos, los feligreses parecían dividirse en dos grupos: los que desean profundizar en su propia fe y los padres que desean lo mismo y también apoyar la formación en la fe de sus hijos. Las sugerencias específicas para la formación de adultos incluían más retiros, servicios de oración, clases de educación para adultos, una serie de oradores y oportunidades de formación para grupos que de otro modo podrían sentirse excluidos. En general, los comentarios indicaron que la actual formación en la fe para adultos es insuficiente. Los padres de los niños que reciben educación religiosa afirmaron no sentirse preparados para afrontar la tarea diaria de alimentar la fe de sus hijos en una cultura que ya no está dominada por la cristiandad.

Muchos comentarios sobre la formación en la fe de niños y jóvenes se centraron en dos preocupaciones: la comunicación sobre el programa de educación religiosa y las formas de ayudar a los niños y jóvenes a vivir su fe más allá del aula. Los padres expresaron su deseo de una comunicación más estructurada y clara sobre el programa de educación religiosa y los próximos eventos. Padres y niños también compartieron el deseo de una mayor estructura para conocer a otros niños y familias de la parroquia. Algunos participantes opinaron que los medios existentes para el servicio no son útiles para las familias y que sería beneficioso contar con oportunidades locales más pequeñas para que los padres puedan servir solos o con sus hijos. Los comentarios de los participantes en la pastoral juvenil se hicieron eco del deseo de contar con más oportunidades para vivir su fe a través del servicio.

Los comentarios en torno a la liturgia subrayan su papel fundamental en la formación de la fe. Algunos participantes relacionaron una mejor comprensión de las prácticas litúrgicas con una fe más profunda y reconocieron las dificultades de satisfacer las diversas necesidades de la parroquia.

Detalle

Un deseo de formación en la fe para adultos

- Existe el deseo de comprender mejor la fe para no ser sólo un club social que reza unido.
- La formación espiritual debe dirigirse a distintos grupos: jóvenes, familias, inmigrantes, LGBTQIA y otros grupos culturales.
- Deseo de ver retiros y servicios de oración creativos.
- Los adultos tienen que salir de la parroquia para buscar su propia formación en la fe.
- Ayudar a profundizar en nuestra propia formación de fe como comunidad también nos ayudará a unirnos como comunidad en el proceso de unificación.
- Tenemos que vivir nuestra fe mostrando nuestro cuidado por nuestra comunidad y nuestro entorno.
- Cambios positivos: las reflexiones personales de los feligreses en el boletín han sido muy apreciadas.
- Una parroquia vibrante es aquella que tiene una amplia variedad de ofertas de formación en la fe, eventos y formación. La igualdad de la mujer en la Iglesia se cita como ejemplo a seguir para otros grupos.
- Los padres no se sienten preparados para ayudar a sus hijos en su camino de fe. Esta es una de las razones por las que muchos abandonan la fe después de la confirmación. Se limitan a seguir los pasos.
- Muchos no entienden por qué se hacen las cosas en la Misa y se limitan a seguir los movimientos. Una mejor comprensión de la liturgia profundizará la fe.
- Se supone que la misa es una "isla tranquila en un mar tempestuoso" y las homilías que son abiertamente políticas y que no parecen basarse sólo en las Escrituras son un gran rechazo. El contraejemplo citado es que el padre Oldershaw era a menudo una gran atracción por hacer esto.
- Ser un buen liturgista en una cultura dividida es muy difícil. La formación y la atención deben centrarse en este aspecto.

Formación en la fe

Necesidad de más formación religiosa para los jóvenes

- Los padres necesitan una forma de relacionarse y conocerse.
- Los retiros para jóvenes han sido muy útiles. Existe el deseo de ampliarlos, pero añadiéndoles un poco más de estructura y una mejor formación para los animadores.
- Hacemos bien los grandes eventos, pero las pequeñas cosas como una reunión en el patio de recreo no existen. Los padres interesados no saben por dónde empezar.
- Hay un deseo por parte de los padres de dar a sus hijos oportunidades a través de la parroquia para ayudar con el servicio a la comunidad local.
- Los esfuerzos para la formación en la fe de los jóvenes suelen correr a cargo de voluntarios, con poca o ninguna estructura u organización formal, y tienden a desmoronarse cuando algunas personas se marchan.
- Se citó al P. Oldershaw como ejemplo de partes de sus homilias que eran a la vez entretenidas y educativas, sobre todo a la hora de conectar con los niños.
- Los padres dijeron que necesitan evangelizarse a sí mismos y profundizar en su propia fe para poder ayudar a sus hijos.
- Si no queremos convertir la misa dominical habitual en una misa de guitarra, ¿por qué no ofrecer misas específicas para niños o familias con niños pequeños?